



Columna

Claudio Guíñez Pacheco,

Director ejecutivo SLEP Valle Diguillín



La nueva educación pública no es retórica

La implementación de la Nueva Educación Pública es, sin duda, la reforma más significativa que ha vivido el país en las últimas décadas, tanto por la cobertura como por el impacto que tiene en el desarrollo social.

Una reforma silenciosa, compleja y que no ha estado exenta de dificultades y críticas. Nadie dijo, que un cambio de esta magnitud iba a ser sencillo, no obstante, tras

**Entre 2023 y 2024
aumentó la asistencia
de 77,6% a 82,6%, y se
redujo la
desvinculación escolar
de un 1,95% a 1,68%.**

8 años desde la promulgación de la Ley 21.040, ya se comienzan a ver los frutos.

Efectivamente, en el año 2017 hubo un consenso nacional que permitió en el Congreso aprobar

la Ley que pone fin a la administración municipal de la educación, muy cuestionada por el manejo económico y político, con las falencias que todos conocemos.

Con esto se dio paso a un nuevo modelo que crea los Servicios Locales de Educación Pública (SLEP), devolviendo así esta responsabilidad al Ministerio de Educación y al Estado. Cómo lo sostuvo la subsecretaria de Educación, Alejandra Arratia, “no se trata sólo de la desmunicipalización, es la instalación de una nueva arquitectura para la educación pública del país”, que pone en el centro de su gestión el aprendizaje de niños, niñas y adolescentes.

Hay dificultades, qué duda cabe, pero de los errores

cometidos en los procesos de instalación, han surgido mejoras que van fortaleciendo el sistema, que al finalizar el gobierno del Presidente Boric tendrá 38 SLEP en pleno régimen, administrado la educación de 182 comunas, con 700 mil estudiantes, 2 mil 536 establecimientos, 64 mil docentes y 47 mil 500 asistentes de la educación.

Lo más importantes son los frutos que comienza a dar este nuevo modelo y que es justamente el objetivo por el cual fue creado, brindar una educación pública de calidad.

Es así como en los resultados del SIMCE 2024, en los establecimientos administrados por los SLEP, hubo una mejora de hasta 20 puntos en matemática de 4° básico y hasta de 13 puntos en Educación Media.

Entre 2023 y 2024 aumentó la asistencia de 77,6% a 82,6%, y se redujo la desvinculación escolar de un 1,95% a 1,68%

Se han invertido 116 mil millones de pesos en infraestructura escolar, con un aumento sostenido respecto a años anteriores. 81 proyectos de emergencia financiados por casi \$31.600 millones. 125 proyectos de conservación adjudicados en ocho regiones del país, con una inversión cercana a \$53 mil millones.

Sin duda que aún hay espacios de mejora, y es muy probable que en este camino surjan nuevas dificultades, pero lo que es claro “la Nueva Educación Pública no es retórica, es una convicción y lo que hacemos hoy marca el destino educativo del país para las próximas décadas”, tal como lo afirmó el director nacional de Educación Pública, Rodrigo Egaña Baraona.